

¿Lehi o Lehi?

Por Rodolfo Barboza Guerrero

En mis primeros días de miembro, era notorio cómo algunos pronunciaban, de distinta forma, ciertos nombres del Libro de Mormón. Por ejemplo, escuchaba Helamán y Jélaman; Lehi y Lehi; Mosías y Mosíah (la sílaba en negrita remarca la intensidad de su pronunciación de acuerdo a cada caso). Treinta y cinco años después, se sigue escuchando las mismas variaciones. ¿Lo notó usted?

Veamos un primer caso que, aunque es poco frecuente, suele darse todavía. Como sabemos, el nombre “Mosías” simplemente no existe como tal en el Libro de Mormón. Nadie duda de que en nuestro idioma la H no se pronuncia y esa tendencia de mencionar Mosías (con la inserción final “s”) en vez de Mosíah debe ser un error generado por su parecido fonético con el término Mesías.

Lo que me ha llamado más la atención a través del tiempo es cómo sigue siendo muy frecuente pronunciar el nombre del padre de Nefi como Lehi o Lehi. ¿Por qué pronunciar Lehi como leí (pasado del verbo leer)?

Lehi aparece en el Antiguo Testamento como nombre de un espacio geográfico del territorio de Judá (Jueces 15: 9, 14, 17, 19) y es un término bíblico perteneciente a una de las lenguas de origen semítico. Por lo tanto, la palabra Lehi no tiene origen inglés. La relevante presencia del profeta Lehi, en el Libro de Mormón, ha obligado que su mención entre la congregación sea más frecuente.

Probablemente, algunos relacionan la pronunciación “Lehi” con el de Leví, uno de los doce hijos de Jacob. Leví es un término frecuentemente utilizado en la Iglesia cuando tratamos sobre la restauración del Sacerdocio Aarónico (D y C 13). Los dos nombres solo se diferencian en la tercera letra: Leví – Lehi, aunque es evidente que el primero lleva tilde y el segundo no. Cabe la posibilidad de que alguien oyó a quien relacionó los dos nombres y consideró que así debía ser su pronunciación.

Está comprobado que, en la mayoría de los casos, las generaciones pronuncian las palabras como lo oyen a sus padres o a sus líderes. En varios videos, películas y transmisiones de las conferencias generales de la Iglesia se escucha indistintamente de quienes traducen para Hispanoamérica utilizar Lehi o Lehi. Como se trata de medios oficiales, existe la tendencia a creer que aún las pronunciaciones de estos nombres son “oficiales” y que debe mencionarse de esa manera, pero no necesitamos suponerlo así.

Por lo común, en los textos escritos, los nombres propios no se traducen; sin embargo, hay excepciones a la regla. Al referirse a las traducciones de la Biblia, Roger Casco Herrera indica que “los manuscritos antiguos bíblicos son evidencia histórica de idiomas que casi desaparecieron (arameo/hebreo y griego koiné). Estos fueron traducidos en nuestras lenguas vivas (castellano, inglés, portugués, francés, italiano, japonés, chino, árabe...) gracias al trabajo no de cualquier traductor sino de los más expertos” °.

En estas lenguas modernas, los nombres antiguos se adaptan a las reglas gramaticales de esta (salvo excepciones muy particulares). Veamos cómo la Iglesia ha considerado la traducción de algunos nombres del Libro de Mormón en otros idiomas provenientes del latín, respetando sus reglas:

Inglés	Francés	Italiano	Portugués	Rumano	Español
Nephi	Néphi	Nefi	Néfi	Nefi	Nefi
Lehi	Léhi	Lehi	Leí	Lehi	Lehi
Judah	Juda	Giuda	Judá	Iudeii	Judá
Moses	Moïse	Mosè	Moisés	Moise	Moisés
Joseph	Joseph	Giusseppe	José	Iosif	José
Jesus	Jésus	Gesù	Jesus	Isus	Jesús

Observemos que, de acuerdo al idioma, se adapta a su fonética y por supuesto, a su pronunciación. Notemos que, en portugués, el nombre del profeta se escribe literalmente **Leí** y se pronuncia igual que nosotros pronunciamos y escribimos el pasado del verbo “leer” en primera persona del singular, como cuando decimos: “Ayer **leí** mis mensajes”. Si comparamos los nombres de las columnas del portugués y del español, notaremos que, prácticamente se escriben igual, con diferencia en la tildación de **Néfi** – **Nefi**; **Jesus** – **Jesús** y el ya mencionado par **Leí** – **Lehi** (en portugués no mantiene la h). ¿Será posible que la cercanía de estas lenguas hermanas ha influido para que un considerable número de hispanohablantes pronuncien el nombre del profeta como **Leí**? ¿Será una razón suficiente para que también lo pronunciemos así?

A diferencia de otras instituciones, nuestra Iglesia siempre se ha caracterizado por su formalidad y por supuesto, por respetar todas las normas propias a cada lengua donde haya llegado el Evangelio restaurado. Creo conveniente remarcar que, a pesar de que estos detalles lingüísticos no influyen ni determinan nuestro testimonio, pueden causar alguna inquietud entre nuestros nuevos conversos o investigadores, como pasó conmigo. Por ello, podemos recurrir a la formalidad de nuestro propio idioma y descartar cualquier duda respecto a cómo debemos pronunciar **Lehi** y, así, homogenizar su uso entre los hispanohablantes.

El término **Lehi**, gramaticalmente, es una palabra grave o llana. Una palabra grave o llana lleva la intensidad de la voz en la penúltima sílaba y NO lleva tilde si terminan en VOCAL o en N o S *. Sometida a la regla, se debe leer **Lehi**, con la intensidad de la voz en la penúltima sílaba. Curiosamente, los términos **Lehi** y **Nefi** tienen las mismas vocales en las mismas posiciones y, en los dos casos, aparecen sin tilde. Sin duda, las dos son palabras graves. Sin embargo, nadie pronuncia **Nefí**, con la intensidad en la última sílaba, como si fuera una palabra aguda; aunque haya quienes insistirán en pronunciar **Lehí**, creo yo, por costumbre.

De aplicar las reglas de nuestro idioma, también descartaremos pronunciar **Jélaman** (Hélaman) en vez de Helamán (aguda y no esdrújula).

Es maravilloso saber que vivimos en una época gloriosa del cumplimiento de muchas profecías, incluida esta: “todo hombre oirá la plenitud del evangelio en su propia lengua y en su propio idioma” (D y C 90: 11).

Referencias

○ Roger Casco Herrera. (2015). ¿Jesús o Yeshúa? ¿Se traducen los Nombres Propios? Recuperado de

<http://quienesjesucristo.blogspot.com/2015/05/jesus-o-yeshua-se-traducen-los-nombres.html>

*Hispanoteca. (2010). Ortografía RAE 2010. Reglas de acentuación y uso de la tilde. Recuperado de

<http://hispanoteca.eu/gram%C3%A1ticas/Gram%C3%A1tica%20espa%C3%B1ola/Ortograf%C3%ADa-%20RAE%202010-Acentuaci%C3%B3n-Tilde.htm>